

**Título: “La investigación educativa en México:
usos y coordinación”**

Doctorado en Educación

Alumna: Nadia Edith Durán García

Asignatura:

Gestión y Financiamiento de la Investigación Educativa

Docente: Dra. María Eugenia Hernández Baltazar

Fecha: junio de 2015

INTRODUCCIÓN

Suponen nuevos retos educativos la sociedad del conocimiento y el aprendizaje a lo largo de la vida. Se trata del Center for Educational Research and Innovation (CERI) de la OCDE que señala la importancia de sustituir la vieja cadena de generación, difusión y uso del conocimiento por una interacción más directa entre investigación y usuarios.

La investigación educativa en México es un reporte que en primera instancia pretendía servir de insumo a la comisión, pero por su contenido también se pretende fomentar la discusión.

El reporte tiene una estructura específica y muy completa la cual da un amplio panorama sobre la Educación en el País, así como sus innovaciones desde educación básica a superior y posgrados; así que podrá ser una herramienta útil para uno de sus objetivos que es la discusión.

DESARROLLO

El desarrollo de la investigación educativa se ubica en el contexto académico de la educación superior, en instituciones públicas entre 1960 y 1982, los profesores provenían generalmente de familias en las que ellos eran los primeros en haber tenido contacto con la educación superior.

De acuerdo con datos de la ANUIES la matrícula en educación superior registro un aumento de 1,245,000 inscritos en 1990 a 1,919,000 en 2000. El acelerado crecimiento de esta planta docente y las políticas del Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP) y del CONACyT modificaron las condiciones para la investigación; mayor número de profesores con doctorado y más plazas de tiempo completo, con ello aumento el peso relativo de la investigación.

El impacto de las nuevas políticas que desde la década de los noventa busca elevar la calidad de los académicos y promover una nueva cultura de planeación institucional y de rendición de cuentas.

La procedencia de los investigadores reconocidos en el Sistema Nacional de Investigadores (SIN) en la subárea de educación es multidisciplinaria a nivel de licenciatura. El número de investigadores nacionales en la subárea de educación ha aumentado constantemente.

El Consejo Mexicano de Investigación Educativa contaba con 244 miembros, es importante tomar en cuenta que la mayoría de investigadores emprendió esta tarea con grados de licenciatura y maestría y que muchos en los noventas concluyeron sus doctorados.

Agentes de la investigación educativa identificaron a 309 agentes en el país a partir de los siguientes criterios: tener membrecía en alguna asociación perteneciente al campo de la investigación educativa en México (COMIE, RISEU)

o laborar en centros de investigación educativa; mostrar una participación activa en el campo.

Se estima que hay alrededor de 1 600 personas en el país relacionadas con la investigación educativa. Los 171 investigadores educativos en el SIN representan sólo 0.01% de los 1.5 millones de docentes. El número de graduados en Estados Unidos ES DE 6,500, la mayoría de docentes o relacionados con la innovación educativa, en cambio en México se graduaron en doctorados en educación 38 personas en 1998, 130 en 1999 y 93 en 2000.

Un problema de la investigación educativa mexicana es el envejecimiento de la planta de investigadores y por el otro la falta de plazas para los jóvenes que comienzan a egresar de los programas de doctorado con calidad. En el Distrito Federal los investigadores educativos tienen en promedio entre 50 y 60 años.

Los investigadores del tema de posgrados coinciden en señalar los riesgos de la expansión acelerada para los estándares de calidad. Es preocupante la distancia entre el gran número de programas de ciencias sociales y humanidades y el escaso número de ellos incluidos en el padrón de programas de excelencia del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT).

La mayoría de los primeros investigadores educativos se formó en la práctica o en el extranjero, desde finales de los setenta comenzaron a egresar de maestrías y, desde finales de los noventa, de doctorados.

La presión por mayores niveles de calificación y prestigio ha llevado a un crecimiento acelerado de los programas de posgrado en educación. De acuerdo con la ANUIES, en el año 2002 las disciplinas en educación y docencia sumaban 271 programas de maestría y 34 de doctorado, éstas se ofrecían en unas 130 instituciones, 50% privadas. Recién la Subsecretaría de Educación Básica y Normal comienza a abordar el tema de la proliferación de programas de posgrado

en educación sin calidad, dirigido a los docentes, y ofrecidos en instituciones magistrales como las escuelas Normales.

El doctorado interinstitucional, organizado por investigadores educativos destacados, se realizó con tres objetivos: formar investigadores para los estados, marcar estándares de calidad frente a la proliferación de programas de doctorado e instituirlo en un estado.

Aunque los inicios de la investigación educativa se registran en los años treinta y en los cincuenta, no es sino hasta 1964 con la fundación del Centro de Estudios Educativos (CEE), que comienza la investigación educativa actual. Fue el primer centro de investigación educativa multidisciplinario moderno. Sus investigaciones apuntaron centralmente a diagnósticos del sistema educativo nacional e inauguraron la primera revisión crítica de las estadísticas educativas nacionales desde la perspectiva de la equidad. Este centro promovió proyectos de investigación-acción comprometidos con los pobres.

En la UNAM se fundaron en 1969 la Comisión de Nuevos Métodos de Enseñanza y el Centro de Didáctica. En el CINVESTAV, los departamentos de Investigaciones y de Matemática educativas, fundados en 1971, colaboraron inicialmente en la reforma del plan de estudios de la primaria y en la elaboración de los libros de texto gratuitos para la primaria, en ciencias naturales y en matemática, respectivamente.

No hay un censo confiable del número de instituciones dedicadas a la investigación educativa. La Subsecretaría de Educación Básica y Normal (federal) reporta tener actualmente cuatro proyectos de investigación e innovación educativa; se trata de proyectos y programas de innovación con componentes de diagnóstico y evaluación. Además se han realizado evaluaciones externas del Programa escuelas de calidad e investigación con relación al Programa integral de formación Cívica y Ética.

La mayor parte de las 50 dependencias de investigación reconocibles, se ubican en universidades públicas, algunas en institutos de investigación (sin docencia), otras en facultades. La UNAM tiene el instituto más grande en educación, el Centro de Estudios sobre la Universidad, además de otros investigadores nacionales ubicados en el área de ciencias sociales.

En universidades privadas que manejan 40% de la matrícula de posgrado en educación sólo hay 15 agentes de investigación educativa reconocidos, 11 son también investigadores nacionales del subárea de educación. La investigación ha tenido apoyo especialmente en la Universidad Iberoamericana. En el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey que administra gran parte de los posgrados en educación del país en plataforma electrónica, hay 3 candidatos en el SIN.

Las desiguales condiciones institucionales explican en parte el bajo desarrollo. En algunos institutos universitarios y centro de investigación las condiciones llegan a ser parecidas a las de muchas universidades de países desarrollados; en otras hay fuertes cargas de docencia o carencia de personal de tiempo completo, y escasos apoyos para realizar la investigación y discutirla con otros investigadores; también es numerosa la categoría de instituciones que tienen personal asignado a la investigación pero con resultados escasos debido a que no está calificado, tiene pocos apoyos o se dedica a otras funciones. Es importante reconocer que hay recursos desperdiciados en términos de investigación.

Tener condiciones institucionales para la investigación no significa sólo recursos disponibles, son igualmente importantes los valores de la comunidad académica, la cultura organizacional y el liderazgo. En las pocas instituciones exitosas, la autonomía de los investigadores sobre sus líneas de trabajo, así como una conducción colegiada, fueron factores de éxito que permitieron acumular, contrastar y depurar conocimientos; es necesario señalar que la libertad de

cátedra ha sido improductiva en instituciones cuyos investigadores carecen de autoridad sobre el conocimiento.

Un obstáculo al desarrollo de la investigación ha sido el cambio frecuente de autoridades en algunas instituciones y su impacto en los programas de fomento a la investigación, como es el caso de las escuelas normales y de la UPN. En las escuelas normales la investigación educativa fue instituida por decreto, al elevarse estas instituciones nivel superior en 1984, desde entonces pocos estados se preocuparon por fomentarla.

La investigación educativa en México no está organizada por disciplinas como en otros países, sino que predominan temas de desarrollo educativo. En diferentes documentos internacionales se recomienda fortalecer los estudios cuantitativos en gran escala, comparados y longitudinales, para la toma de decisiones basada en evidencia empírica más amplia.

La investigación sobre educación superior está más desarrollada que la correspondiente a la básica, donde se encuentra la mayoría de estudiantes, requiere más investigación. Tanto en la educación básica como en la superior son escasos los estudios comparativos internacionales con participación mexicana que evalúen las recientes políticas y programas de modernización internacionales.

La concentración de la investigación educativa, de los investigadores educativos reconocidos y del financiamiento en el Distrito Federal y la zona metropolitana aún no se han resuelto, los estados han avanzado, pero la heterogeneidad del desarrollo entre ellos no se ha superado. En la reciente elaboración de estados de conocimiento, ocho estados elaboraron un diagnóstico; se procuró que hubiese estados con diferentes grados de desarrollo educativo. De los que cuentan con un desarrollo apreciable sólo faltaron Veracruz, Aguascalientes y Morelos, de los más pobres no participo ninguno.

En los ocho estados incluidos se aprecia un desarrollo con grupos de investigación consolidados en el Estado de México y Jalisco. El Estado de México se beneficia de la cercanía del D.F. y de la presencia de instituciones nacionales. En Jalisco, además de la investigación educativa que se realiza en tres unidades de la Universidad de Guadalajara, hay investigadores en las instituciones dependientes de la Secretaría de Educación de Jalisco (SEJ), en el Centro de Investigación y Estudios en Antropología Social (CIESAS) de Occidente.

Tres estados tienen centro de investigación en educación sostenidas por las secretarías de educación respectivas y orientadas hacia la educación básica y normal: en el Estado de México tiene el Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México.

Los vehículos de comunicación de investigación educativa más usados son congresos, seminarios, jornadas y talleres de diversos tipos.

CONCLUSIONES

Es un hecho que en el Sistema Educativo Mexicano se realiza investigación educativa, de acuerdo al estudio que se muestra, hay algunos estados donde se ha focalizado la atención por el tipo de investigación que se lleva a cabo; resulta interesante poner de manifiesto las instituciones públicas y privadas puesto que al hacer un comparativo se vislumbran las diferencias entre ellas, por tanto los proyectos de investigación pueden ser provechosos o no.

Mostrando datos específicos del número de investigadores y el porcentaje de sus aportaciones, es necesario redoblar esfuerzos para que sean tangibles los resultados, se habla mucho sobre la investigación en Escuelas Normales, los recursos que se les brindan y también una triste realidad de la cual también puedo dar fe, debido a que fui parte de ese porcentaje asignado a la investigación pero que realmente desempeñaba otras funciones debido a la burocracia de la misma institución; al pasar leyendo cada uno de esos datos, percibí una vez más la gran verdad que arrojaba este estudio, porque cualquier persona que este inmersa laboralmente en estas escuelas nos percatamos de los diversos factores que hacen que la investigación se vea afectada: por la imposición de líneas de investigación, por tener a personal poco calificado en dichos puestos, por la saturación de otras actividades, en fin estamos viendo a grandes rasgos un panorama de los avances de la investigación, que sin duda han sido muchos, pero que en relación a otros países nos quedamos escasos.

Sin duda sabemos que cierto porcentaje de dichos puestos se deben al tráfico de influencias pero realmente eso no es un excusa válida ya que si fuiste beneficiado con una función de ese tamaño lo único que toca es desempeñarla lo mejor posible, conocer de que se trata y cómo hacer investigación, nadie nace sabiendo, toma en cuenta que en tus manos recae una parte de la educación y ue mejor que hacerlo de la mejor manera.

BIBLIOGRAFÍA

Consejo Mexicano de Investigación Educativa. “La investigación educativa en México: usos y coordinación” en Revista Mexicana de Investigación Educativa, Vol. 8, Núm. 19, pp 847-898.